

que tien(d)e su mirada  
semeja tu solemne sinfonía  
que fuga sobre el piano perfumada  
y no hay otro sonido, otra delicia  
para tu corta vida  
que ser como el efebo en mis palabras.



**M**ajestuosa estatua por el aire  
cruza el tiempo,  
repite su destello  
en páginas gloriosas para el Arte;  
¡oh muerte despiadada

que Te hace resurgir como un celaje  
sobre los promontorios de la Isla  
y en el mar en fatídico homenaje  
al Viejo Marinero que se aleja  
con su túnica ajada por las calles;  
¡oh gélido misterio,  
¡oh pipas encendidas en tu plumaje,  
en tu pico de oro  
y tu graznar sin arte,  
Ideal que se asoma cuando Te elevas  
¡oh rosas palpitantes  
de la Muerte y la Vida  
que son las tentaciones para el ángel;  
en la larga odisea de tu secreto  
atraviesas los mares  
desde la Oceanía neozelandesa  
a las costas de Chile donde renaces  
en la oda al viajero taciturno  
que tal vez fue a ese mar a procrearse  
y el poeta rescata la péndola de nieve

para cruzar también entre las Artes;  
¡oh la línea de **albatros** encendidos,  
oh sílabas de sangre,  
oh cláusulas de oscuro Laberinto  
que vuelven a cantarte  
y Te alzas de la tumba en la escultura  
mitad en el sepulcro,  
mitad en los ramajes,  
en esta desnudez de tu Belleza  
y la Poesía vuelve a liberarte.



**D**e pronto se deshacen los abrigos  
en los escaparates  
de la Ciudad Murada,  
cobra vida en la noche  
tu suavidad de ónice acariciada;  
en la husmeante ronda de los hurones  
deslizanse en las calzadas

y ardiendo con la pesquisa de las mangostas  
con el polluelo sueñan en la ensenada;  
¿quién diría que luego de tantos años  
al mirarte, indigente  
el **mink** resucitara,  
visones de ternura que Te persiguen  
goteando de mi mano sobre tu espalda;  
liberados del régimen oneroso  
se acurrucan de pronto  
en la gruta sedienta de tu mirada  
y en la fruta aromándose entre tus muslos  
y en la ruta del verso entre mis palabras;  
¡déjame retener este destello  
en medio de estas sombras ya desgarradas  
y rozar con la ápice de... mis dedos  
el hoyuelo y el lóbulo y... la desgracia.